

El "anticristo" según el apóstol Juan

Por

Lorenzo Luévano Salas

INTRODUCCIÓN

¿Quién no ha escuchado hablar acerca del "anticristo"? "¡Es el Papa!", dicen algunos, "¡Es un líder político!", dicen otros, "¡Es un gobernante mundial!", afirman que fue Napoleón, Hitler, Mussolini, Sadan Husein, José Stalin, o algún árabe sobresaliente, o incluso un economista internacional.

Diversos predicadores han declarado lo que, según ellos, es el anticristo. Entre los cuales contamos a:



Y a pesar de las fantásticas declaraciones de todos estos predicadores, preguntamos, ¿qué dice la Biblia? ¿Qué dicen los escritores bíblicos que hablaron del tema?

Bueno, intentemos buscar respuesta a preguntas claves, siempre sujetándonos a la información y guía que nos proporcionan las Escrituras, sin introducir en ellas especulaciones o ideas que no son parte del texto sagrado.

¿QUÉ ES "ANTICRISTO"?

La palabra "anticristo" está compuesta por el prefijo "anti", que significa "contra"; y la palabra griega "Cristo", que es "ungido". El "anticristo" se opone o está contra Cristo, nuestro Señor. Sin embargo, el significado de la palabra no nos dice nada para identificarlo. A muchos les gusta jugar con el significado de las palabras, llegando a conclusiones totalmente extra bíblicas en sus afirmaciones. No debemos seguir su ejemplo. Debemos ver lo que dicen las Escrituras sobre este punto, y luego, poder comprender quién o quiénes es el anticristo.

EL ANTICRISTO NO ES UNA SOLA PERSONA

El apóstol Juan, quien es el único escritor en la Biblia que nos habla acerca del "anticristo", dice que no se trata de una sola persona, sino que, el "anticristo", se compone de muchas gentes. En 1 Juan 2:18, dice que hay "*..muchos anticristos..*". No hay un solo "anticristo", sino "muchos". En 1 Juan 2:22, dice, "*..¿Quién es el mentiroso, sino **el que** niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, **el que** niega al Padre y al Hijo..*" Las palabras "el que", nos indican que puede ser cualquier persona que niegue que Jesús es el Cristo. Todo aquel que niega que Jesús es el Cristo, entra a ser parte del "anticristo". Una descripción similar encontramos en 1 Juan 2:23, "*..**Todo aquel** que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre..*" En este texto se identifica a "todo aquel", es decir, a cualquier persona que niegue a Cristo. No, el "anticristo" no es una sola persona, sino muchas. En 1 Juan 4:3, dice que "*..**todo espíritu** que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo..*" ¿A quienes hace referencia al decir "todo espíritu"? ¿A una sola persona? No, sino a "*..muchos falsos profetas..*" (1 Jn. 4:1) También en 2 Juan :7, encontramos las palabras "muchos" y "quien esto hace". Así que, toda esta evidencia bíblica nos muestra, que el "anticristo", *es un término colectivo*. Por tanto, el anticristo no es una sola persona.

EL ORIGEN DEL ANTICRISTO

Muchos dicen que el "anticristo" viene de Rusia, otros de Arabia y otros de Roma. Pero la verdad, es que el origen de toda esta gente identificada como "el anticristo", se remonta a la iglesia del Señor. No debemos darle un origen geográfico, sino espiritual. El anticristo, según el apóstol Juan, salió de la misma iglesia del Señor. Juan los identifica como "supuestos hermanos". En 1 Juan 2:18, 19, dice, "*..Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque*

si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.." Juan dice que las personas identificadas como el anticristo, "salieron de nosotros"; es decir, de la iglesia del Señor, de entre los cristianos. El anticristo hace referencia a supuestos hermanos que no "permanecieron" en la verdad. Su infidelidad les llevó a formar parte del cuerpo colectivo conocido como "el anticristo". En la 1 Juan 2:22, dice, "..¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo.." Est texto dice que tales personas "niegan" a Cristo; sin embargo, esto no debe confundirnos y pensar que ellos son "ateos". El hecho de que "nieguen" que Jesús es el Cristo, eso no quiere decir que sean "ateos". En Judas 3 y 4, tenemos una referencia similar, "..Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y *niegan* a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.." Estos, a pesar de negar a Dios y a Cristo, se creían cristianos. ¿Por qué dice, pues, que "niegan" a Cristo? Por sus doctrinas. Ellos negaban que él fuera el Cristo, ellos tenían otra doctrina acerca de eso, por tanto, y a causa de sus falsas doctrinas, niegan a Dios, no tienen parte ni suerte en su reino, aunque se crean cristianos. También el apóstol Pablo aplicó el término "negar", haciendo referencia a que predicaban otra doctrina, "..Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión, a los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesta lo que no conviene. Uno de ellos, su propio profeta, dijo: Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, glotones ociosos. Este testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe, no atendiendo a fábulas judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad. Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas. *Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan*, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra.." (Tito 1:10-16) También el apóstol Pedro, dice, "..Pero hubo también *falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado..*" Como vemos, el hecho de que aquellas personas identificadas como "el anticristo",

"nieguen" que Jesús es el Cristo, no quiere decir que son ateos. Ellos salieron de la iglesia, eran supuestos Cristianos, pero con su falsa doctrina, salieron de la iglesia y negaron a Cristo. No, Hitler, Napoleón, Sadan Husein, entre otros, no pudieron ser "el anticristo". Fueron muchos supuestos creyentes, que, a causa de su doctrina ajena a la de Cristo, abandonaron su iglesia.

VENDRÁ EN EL FUTURO, O ¿YA ESTÁ EN EL MUNDO?

He leído bastante sobre la venida del "anticristo", y en todos los casos se narra de algún líder político o religioso que vendrá en el futuro. Aun he leído publicaciones de hermanos en la fe que piensan que el anticristo está por manifestarse. Sin embargo, en los días de Juan, nunca se dijo que el "anticristo" se manifestaría en el futuro, sino que ya estaba activo en aquellos días. En 1 Juan 4:3, dice que "..ya está en el mundo.." Las palabras de Juan no son, "estará en el mundo", sino "ya está", tiempo presente de Juan, el apóstol. En 1 Juan 2:18, el presente es aún más claro, ya que, dice, "..ahora..", es decir, "hoy". Ya en los días de Juan estaba activo el anticristo. Ahora, si ya estaba activo y presente el anticristo en los días de Juan, esto derrumba las cientos de teorías que afirman que vendrá en el futuro. No caigamos en el juego sensacionalista de los vendedores de libros religiosos. El anticristo estaba activo y presente en el primer siglo, como lo estará hasta que Cristo venga.

¿A QUIENES IDENTIFICA JUAN COMO EL ANTICRISTO?

En este punto nos hemos acercado a la "identidad" del anticristo. Gracias a las palabras de Juan, podemos identificar, con nombres, a quienes, a través de la historia, enseñaron y practicaron la falsa doctrina que Juan nos objetará, con el fin de identificar a los tales. El anticristo, según Juan, es todo aquel "..que niega que Jesús es el Cristo.." Estas personas no creían que Cristo fuera el "Mesías" (el Cristo). Este mismo texto muestra que también negaban que Cristo fuera el "Hijo de Dios". Estos hombres "apostataron", se desviaron, se apartaron de la verdad (1 Juan 2:18, 19). Eran falsos profetas (1 Juan 4:1-3), y negaban la encarnación del Cristo (2 Juan :7). Una vez que tenemos esta información bíblica, buscamos en la historia, y vemos que, efectivamente, existieron supuestos creyentes que predicaban y creían tales doctrinas falsas. Los Ebionitas, por ejemplo, decían que "..Cristo no nació milagrosamente, sino que era un simple hombre..", esto lo testificó Irineo, al hablar de las doctrinas del Ebionismo. Los Gnósticos también pusieron en tela de juicio la naturaleza humana de Jesús. Los seguidores de Cerinto, creían que había una diferencia entre el Cristo celestial y el Jesús de Nazaret, afirmando también que fueron relacionados en una unión temporal. Los Docetistas, enseñaban que el cuerpo de Cristo no era material, sino que, en realidad, era una "apariencia", una

proyección, un fantasma, que no era de carne. Los Teodiosanos, afirmaban también que Criso era "solamente un hombre cualquiera". Los Adopcionistas pensaban que Cristo había nacido de un hombre, pero que alcanzó la divinidad mediante la perfección moral (¿mormonismo?)

CONCLUSIÓN

Como hemos visto a la luz de la Biblia, el "anticristo" no es una persona en particular, no es un líder religioso, ni político, ni economista. Se trata de quienes enseñaban y creían en doctrinas contrarias a la verdad. Haciendo una aplicación práctica para nuestros días, bien podemos decir, que toda persona que enseña y practica una doctrina *contraria a la verdad*, es parte del cuerpo colectivo conocido como "el anticristo". Muchos hoy en día, como el sectarismo, predicán doctrinas contrarias a la doctrina de Cristo, por tanto, son "anticristos". También muchos hoy en día son supuestos cristianos y falsos hermanos y los tales componen el cuerpo colectivo conocido como el "anticristo". Muchos hoy en día son infieles, y también introducen enseñanzas y prácticas contrarias a la doctrina de Cristo, si no se arrepienten, finalmente serán identificados con todo sectario como, "El Anticristo".

Lorenzo Luévano Salas

Julio, 2004.

volviendoalabiblia.com.mx

¿Quién es el hombre de pecado?

2 Tesalonicenses 2:1-12

Por Lorenzo Luévano Salas

INTRODUCCIÓN.

¿Quién es el hombre de pecado mencionado en 2 Tesalonicenses 2:1-12? Muchos de los premilenarios afirman que se trata del Anticristo, ¿es esto así? En primer lugar, debe quedar bien claro que la doctrina denominada “premilenio” es falsa y ajena a la doctrina de Cristo. Ni Mateo, ni Apocalipsis, ni ningún otro libro de la Biblia enseñan tal idea. Si ya hemos comprendido esta verdad, ¿habrá modo de que las epístolas de Pablo, como la 2 Tesalonicenses, tengan que ver con el “premilenio”? Si hemos demostrado con argumentos negativos que el “premilenio” es falso, luego, la 2 Tesalonicenses no puede, de ninguna manera, tratar sobre ese tema. Entonces, ¿quién es el hombre de pecado? ¿Es un hombre o un sistema religioso? ¿Es literal o simbólico?

A continuación presento algunos comentarios con respecto a 2 Tesalonicenses 2 en versículos claves que supuestamente tienen algo que ver con el “premilenio” y aún con el “anticristo”:

2 TESALONICENSES 2:1-12

Versículo 2: “...que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca...”

Comentario: Pablo está rogando a los hermanos a quienes escribe en Tesalónica que no deben cambiar su forma de pensar con respecto a la segunda venida. El problema es que muchos estaban enseñando que el día del Señor “está cerca”. Esta frase no indica el sentido original del texto. La Biblia al Día dice, “¡Ya llegó el día del Señor!”. La Biblia Lenguaje Sencillo: “ya llegó el día en que el Señor volverá”. La Dios Habla Hoy: “afirmado que el día del regreso del Señor ya llegó”. La Nueva Biblia de los Hispanos: “de que el día del Señor ha llegado”. La Traducción del Nuevo Mundo: “el día de Jehová esté aquí”. La NVI: “¡Ya llegó el día del Señor!”. La versión Palabra de Dios para todos: “el Señor ya regresó”. Imagínese, si algunos que afirmaban incluso ser profetas de Dios (“..por espíritu..”), o enviados de los apóstoles (“..por palabra... como si fuera nuestra...”), o por escritos supuestamente inspirados (“...por carta como si fuera

nuestra...”), que *Jesucristo ya vino*, ¿cuánta turbación causaría en los hermanos? (“...no os dejéis mover fácilmente...”, como quien agita una rama). Pablo les había dicho que la segunda venida del Señor era un hecho para estar alentados y perseverantes en los caminos del Señor (Leer 1 Ts. 4:13-18), explicándoles incluso cómo iba a suceder tal evento, pero ahora el mensaje de falsos maestros que decían que ya había sucedido todo aquello, sin duda perturbaba la fe de los hermanos. En aquellos días, como en los nuestros, existían personas que afirmaban que la segunda venida de Cristo ya había llegado (2 Ts. 2:2) y que los muertos ya habían resucitado (Cf. 2 Tim. 2:16-18). Así que, este texto, como los siguientes versículos, presentan una serie de argumentos para demostrar que la segunda venida de Cristo aún no se había efectuado, presentando incluso eventos históricos que tenían que ocurrir antes del regreso de Cristo.

V. 3-7: “...Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios...”

Comentario: Pablo presenta dos hechos históricos que son una evidencia de que las afirmaciones de los falsos maestros eran falsas. 1. La apostasía. 2. La manifestación del hombre de pecado. Consideremos estos dos hechos históricos en particular:

Para hablar de la apostasía, cito parte de la introducción de mi obra “Las Hijas de la Gran Ramera”: “...En una ocasión, el apóstol Pablo mandó avisar a los ancianos de la iglesia que quería reunirse con ellos en Mileto cuando viajara a Roma, pues sabía que no los volvería a ver. La reunión tenía el propósito de dar a los ancianos las últimas instrucciones con respecto al cuidado de la iglesia. Este relato lo encontramos en Hechos 20:28-31. Ellos deberían apacentar la iglesia que Dios había comprado con su sangre. Pablo les dijo que después de su partida vendrían lobos rapaces que no perdonarían al rebaño, y que aún de entre ellos mismos se levantarían hombres perversos que arrastrarían tras sí a los discípulos para satisfacer sus propios deseos. En la primera epístola a Timoteo, capítulo 4, versículo 1, leemos que “*el Espíritu Santo dice claramente que algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios*”. El apóstol Pablo advirtió a algunos hermanos, y con ellos a todo creyente, que “*algunos apostatarán de la fe*”. Aunque el texto nos dice claramente que no toda la iglesia se desvió de la fe, podemos entender que fueron muchos los afectados. La palabra “*algunos*” indica que no todos los cristianos se desviaron de la fe; pero sí indica que una gran cantidad de creyentes se apartaron de ella. En el evangelio de Juan podemos ver que la palabra “*algunos*”,

hace referencia a "muchos". Note que en Juan 6:64, cuando Jesús dijo a sus discípulos, "hay algunos de vosotros que no creen", el evangelista nos explica que "desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás y ya no andaban con él" (Juan 6:66). Entonces, cuando Pablo advirtió de la apostasía, dijo que muchos cristianos se verían afectados por ella. Sin embargo, no debemos pensar que "toda" la iglesia se perdió; fueron muchos los apóstatas, pero no todos se desviaron. ¿Cómo fue que tantos cristianos se desviaron de la fe? El texto, en la primera epístola a Timoteo, capítulo 4, versículo 1, nos dice que sucedió porque ellos estuvieron "escuchando espíritus engañosos". La frase "espíritus engañosos" hace referencia a los falsos maestros, tal y como lo indica el apóstol Juan, en su primera epístola, capítulo 4, versículo 1. El problema es que los cristianos prestaron atención a las enseñanzas, supuestamente inspiradas, de los falsos maestros, y así, fueron arrastrados a practicar "doctrinas de demonios". Esta parte del texto no está diciendo que los ángeles caídos (Demonios) fueron los responsables de la apostasía; sino que hace referencia a prácticas paganas relacionadas con la idolatría. El caso genitivo de esta parte del texto no debe tomarse activamente, como si los demonios fueran los culpables de transmitir falsas doctrinas, sino pasivamente, es decir, que los demonios son el objeto de dichas doctrinas. En Hebreos 6:2, se habla de la "doctrina de bautismos", y aquí, como en Timoteo, tenemos el caso genitivo; es obvio que el escritor de Hebreos habla de la "doctrina [concerniente] a bautismos"; así pues, en Timoteo se nos habla de la "doctrina [concerniente] a demonios". El Nuevo Testamento del Pbro. Agustín Magaña, dice: "..doctrinas demoníacas.." (cf. NVI). Resumiendo y parafraseando lo que Pablo dice en primera a Timoteo 4:1; es que, en los días de la iglesia primitiva, muchos cristianos atenderían a la enseñanza de falsos maestros que introducirían a la iglesia doctrinas relacionadas con la idolatría. Debemos recordar que en la mitología griega, los "demonios" eran "seres mediadores entre dios y el hombre". Platón lo expresa así: "Cada demonio es un ser intermedio entre dios y el mortal. El hombre no se acerca directamente a dios, sino que toda la relación y comunicación entre los dioses y los hombres se consigue con la mediación de demonios" (Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado, Vila - Escuin, pág. 247, Editorial Clie). Lo que Pablo está profetizando, es que la doctrina idolátrica de los gentiles, y reprobada por Dios, reviviría entre algunos cristianos que se desviaron de la fe. Los demonios, según la teología de los gentiles, eran mediadores entre dios y los hombres. ¿El culto a los ángeles y a los santos, no es, bajo todo concepto, lo mismo que en otro tiempo era el culto a los demonios? Solo el nombre es diferente, pero la cosa permanece, la misma esencia, los mismos templos, los mismos altares que en un tiempo fueron consagrados a Júpiter y a los otros dioses, se hallan ahora consagrados a la virgen y a otros santos. Y así a través del Imperio Romano, el paganismo murió para renacer en la apostasía. Templos y capillas fueron cambiados de nombre y su culto

continuó, pasando de dioses paganos a santos cristianos. Al mezclar todo este paganismo con el cristianismo, no solamente continuó la devoción a los viejos ídolos, sino la costumbre de construir y venerar imágenes: "..El paganismo sobrevivió... en la forma de antiguos ritos condonados, o aceptados y transformados, por una iglesia indulgente. Los "santos" reemplazaron el culto de los dioses paganos. Estatuas de Isis y Horus fueron rebautizadas como María y Jesús. Incienso, velas, procesiones, vestimentas, himnos que habían agradado a la gente en otros cultos, fueron domesticados y limpiados en el ritual de la iglesia... pronto la gente y los sacerdotes empezaron a usar el signo de la cruz como una encantación mágica para echar fuera demonios... El paganismo se asimiló como leche materna dentro de la nueva religión, y Roma cautiva capturó a su conquistador... el mundo se convirtió al cristianismo.." (Historia de la Civilización, William Durant, 1950, Vol. III, pág. 656). En algunos casos la misma estatua que había sido adorada como un dios pagano, fue nombrada como un santo cristiano. A la estatua de Júpiter, por ejemplo, se le cambió el nombre por el de "San Pedro"; ¡que cumplimiento tan asombroso el de la profecía de Pablo! El versículo 2, sigue diciendo: "*..por la hipocresía de mentirosos que teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse y mandaran abstenerse de alimentos..*" Una traducción más literal del pasaje nos ayudará a entender mejor su mensaje. El versículo 2 debe comenzar así: "*..En la hipocresía de mentirosos..*" y no "*..por la hipocresía..*", esto nos muestra que sería mediante los hipócritas y mentirosos que la apostasía llegaría, y ellos, por tal conducta, resucitarían aquellas doctrinas de los paganos acerca de la idolatría, la abstinencia de alimentos y el llamado celibato. ¿No son estas las señales que nos llevan a pensar en la Iglesia Católica Romana? Pablo predice una apostasía, y en primer lugar, se iniciaría una vez más las prácticas idolátricas de los gentiles paganos; lo cual es significativo, ya que, el culto a las imágenes fue decretado por el Concilio de Nicea en el año 787 d. C., y de este modo, el horrendo pecado de la idolatría, tan abominable a la vista de Dios y practicada por los gentiles durante décadas, recibió sanción oficial de parte de la iglesia apóstata. También dice que se enseñaría una vez más la abstinencia de ciertos alimentos. ¿No se practica esto en la enseñanza de la cuaresma? También dice que se iniciaría una vez más la prohibición de casarse. León XIX, electo papa en el año 1048 d. C., comenzó la obra de obligar el celibato a todo el clero, mientras que Gregorio VII, hizo el último esfuerzo para imponer esta doctrina en el año 1074 d. C., y en un Sínodo celebrado en Roma, se decretó que ningún sacerdote, monje o monja, se casara de allí en adelante, y que los que tenían esposas las abandonasen, o dejaran el sagrado ministerio. Como hemos notado hasta aquí, es claro que la Iglesia Católica Romana es producto de la apostasía que sufrió la iglesia de Cristo. La apostasía de algunos cristianos fue apareciendo paulatinamente como

consecuencia de un olvido de algunos de los patrones bíblicos que habían sido la doctrina de los apóstoles. Cuando Pablo se reunió con los ancianos en Efeso, la iglesia sólo tenía 30 años de existencia y ya parecía que la apostasía se estaba infiltrando sin pérdida de tiempo. Algunos historiadores afirman que la apostasía llegó a su apogeo en el segundo siglo, ya que los apóstoles habían muerto y no había más hombres inspirados que guiaran a la gente, de la triste oscuridad, a la luz gloriosa del texto sagrado..." (Las Hijas de la Gran Ramera. Lorenzo Luévano Salas. www.vrg.us/Luevano).

El hombre de pecado. El hombre de pecado es resultado de la apostasía. El texto explica que "venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado". Nótese que el segundo evento es causa del primero. El hombre de pecado hace referencia a un puesto que toma un hombre, y Pablo presenta las características espirituales del mismo: "...se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto...". Desde luego, estas palabras nos harían pensar que este hombre no tiene nada que ver con religión, sin embargo, lo que el texto indica es la oposición que este hombre tiene contra la verdad de Dios, y así, contra Dios mismo. Los gobernantes romanos se oponían a la voluntad de Dios y así contra él, sin embargo, ¡ellos mismos se llamaban dioses! (Cf. Hch. 12:21-23). El hombre que nació por la apostasía es uno que se opone a la voluntad de Dios, y así, a Dios mismo. Como he explicado anteriormente, la apostasía fue un proceso largo de varios años, pero que inició con el cambio en la organización que Dios diseñó para cada iglesia local. Los hombres, en el principio de la apostasía, centralizaron a varias iglesias y aún ancianos de las mismas, dando como resultado la "Iglesia Católica". ¿Quién fue el hombre que resultó de esta perversión en la organización de la iglesia? El Papa. Muchas congregaciones ahora estaban sujetas a este hombre, y comenzaron a funcionar como una sola, sujetas a este hombre que se opone a la verdad, y así, a Dios mismo. "...tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios..." ¿No es lo que hace el Papado? Usurpa el lugar de Dios, y se hace pasar por Dios. ¿Qué hombre en la tierra ha declarado tener la autoridad para hablar de manera infalible, modificando o agregando a la voluntad de Dios revelada en la Biblia? ¿No fue él quien prohibió el matrimonio a los que trabajan en las obras sagradas, estableciendo así la doctrina del celibato, contradiciendo incluso un arreglo divino? ¿Con qué autoridad han substituido la Cena del Señor con la pagana práctica de la misa, prohibiendo a la gente participar de la copa? ¿Con qué autoridad han modificado los diez mandamientos? ¿Con qué autoridad delegan el poder de perdonar pecados? Y así podríamos seguir hablando de la forma y los candidatos para el bautismo, de la veneración de imágenes, de las fiestas, de la virgen, etc. Lo ha hecho porque usurpa el lugar de Dios. "... ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? Y ahora

vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio...” Aunque la apostasía se estaba desarrollando en vida de los apóstoles (“ya está en acción el misterio de iniquidad – gr. Anomia – sin ley), esta no tuvo más crecimiento sino hasta la muerte de los mismos, llevando así a muchos creyentes a cambiar lo que por mucho tiempo habían creído, es decir, comenzaron a actuar sin autoridad divina, sin tomar en cuenta la sana doctrina. Fueron los emperadores romanos quienes en días de Pablo y años posteriores detenían la manifestación del sistema papal. Pero una vez caída roma y quitado el poder del emperador, los Papas ejercieron ese poder durante muchos años. Ellos tenían poder sobre todo y sobre todos, teniendo incluso el poder de quitar la vida a cuanta gente quisieran. Los robos, abusos, violaciones, saqueos, borracheras y asesinatos son los pecados que caracterizaron al papado. Usurpa el lugar de Dios y lleva a cabo toda clase de atrocidades, ahora sabemos porque es llamado “el hombre de pecado”. Muchos suelen confundir al “hombre de pecado” con el “anticristo”, lo cual, desde luego es un error. [Véase Artículo anterior].

V. 8: “Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida...”

Comentario: Este “inicuo” es “el hombre de pecado”, que históricamente conocemos como el sistema Papal, iniciado en el año 606 d. C. con Bonifacio III y presente hasta el día de hoy con Joseph Alois Ratzinger, o conocido como Benedicto XVI. Este sistema Papal continuará hasta la venida del Señor, ¿qué será de él?...

d. V. 9a: “...inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos...”

Comentario: La palabra “mentirosos” es traducción del griego “pseudos”, luego, este “gran poder y señales y prodigios” no son reales, son seudo señales y seudo prodigios. Son falsos. El Papado existe gracias a eso, pues a través de los siglos ha afirmado llevar a cabo tales prodigios y señales.

e. V. 9b: “...y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos...”

Comentario: La apostasía y el papado han sido la causa de que muchas personas vivan perdidas por causa de la mentira que han sembrado en sus corazones. Toda la doctrina de la apostasía y el papado bien pueden ser catalogadas con toda razón como “mentiras”. ¿No es el Papado mismo producto de una mentira? ¿Acaso la Biblia habla de una “Iglesia Universal”

aquí en la tierra, sujeta a un hombre? Esto es una mentira. ¿No es la idolatría una mentira? (Cf. Rom. 1:25) ¿No es la idolatría la naturaleza del papado? La apostasía existió porque muchos creyentes dejaron de recibir “el amor de la verdad”, es decir, el evangelio de Cristo. Cuando las personas dejan de oír el evangelio y de perseverar en la doctrina del Señor, la causa natural es la apostasía, y por ende, la perdición (v. 10)

f. V. 11: “Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira...”

Comentario: La idea aquí es que Dios los abandona. ¿No sucedió exactamente lo mismo con los hombres descritos en el libro de Romanos? (Véase Rom. 2:22-25, donde la palabra “entregó” es “abandonó”). En ambos textos, es decir, en Romanos y el texto en cuestión, se dice que Dios hace algo, en el sentido de que “lo permite”. Como ejemplo, véase 2 Samuel 24:1, donde se dice que Dios “incitó a David”; pero, ¿fue Dios el que “hizo” tal cosa? No, pues 1 Crónicas 21:1 explica que fue “Satanás”. ¿Hay contradicción? No, sino que Dios “permitió” que “Satanás” llevara a cabo tal cosa. Esta es la consecuencia de no recibir la verdad de Dios, él abandona a quien así obra, permitiendo que tales personas sean engañadas por los millones de engañadores que hay en el mundo. ¿Con qué propósito? El versículo 12 lo explica.

3. ¿Tiene, pues, algo qué ver el "hombre de pecado" con el "premilenio" y el "Anticristo"? Nada, la Palabra de Dios es clara y no debemos mezclar textos que no tienen relación alguna. Los premilenarios han hecho una suma incorrecta, al afirmar, erróneamente, que el Anticristo tiene algo que ver con el hombre de pecado, y que este tendrá su manifestación en un futuro. Pero, qué sencillo es darse cuenta, a la luz de lo que escribe Juan y Pablo, que el premilenio, como su doctrina con respecto al Anticristo y el hombre de pecado, son falsas.

Lorenzo Luévano Salas.

Julio, 2007.

volviendoalabiblia.com.mx